

LA DELEGACIÓN DEL GOBIERNO PARA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Informa:

PRESENTACIÓN CAMPAÑA “CUÉNTALO. HAY SALIDA A LA VIOLENCIA DE GÉNERO” 2015



“**Cuéntalo**”, este es el eslogan de la campaña de sensibilización contra la violencia de género que se lanzó en noviembre de 2014 y a la que se ha querido dar continuidad en 2015. Se presentaron ayer las nuevas piezas que se difundirán a partir del 21 de abril en medios de comunicación y que inciden en la prevención del maltrato en la adolescencia y en la importancia del apoyo del entorno y, en general, de la implicación de toda la sociedad.

Los datos de los que se dispone muestran la elevada **utilidad de las campañas de sensibilización**. En el estudio sobre la “Percepción social de la violencia de género” el 79% considera que las campañas de sensibilización son útiles para concienciar a la población y el 77% creen que sirven para ayudar a las víctimas a tomar conciencia de su situación.

Por ello, es preciso seguir incidiendo en la concienciación social y en promover la ruptura del silencio cómplice del maltrato; es decir, en el rechazo activo hacia

conductas violentas y discriminatorias y en el apoyo a quien las sufre.

En el cambio social ahora participa toda la sociedad, consciente de que cada persona es responsable de posicionarse en contra de la desigualdad y, en concreto, de cualquier forma de violencia contra la mujer.

En este sentido, según el estudio mencionado anteriormente, la percepción de que las desigualdades de género son grandes está extendida en la sociedad española. **El 92% de la población encuestada considera inaceptable la violencia de género.** El maltrato físico y sexual es rechazado por prácticamente toda la población.

Sin embargo, frente a este casi unánime rechazo, las amenazas verbales son toleradas por un 6,5% de la población y el maltrato psicológico de desvalorización por un 9%. El 31% acepta algún tipo de violencia de control en el seno de la pareja (como el control de horarios o el decir a la pareja lo que puede o no puede hacer) y un 14% considera en mayor o menor grado aceptable la 'restricción de la libertad' de la pareja. Es decir, aunque hay un rechazo muy generalizado, una parte significativa de la población no tiene plena conciencia de qué tipo de comportamientos constituyen de hecho maltrato.

Además, es importante tener en cuenta que uno de los principales problemas de la violencia de género es la **falta de autodetección por parte de las mujeres que la sufren.** Una de las razones más habitualmente aducidas para no denunciar es la de no conceder suficiente importancia al maltrato recibido. Es por ello fundamental incidir en la detección de las primeras señales del maltrato necesarias para identificar si se está viviendo una situación de violencia de género.

La detección de estas primeras señales se hace fundamental en el ámbito de la adolescencia. Según los últimos estudios, sobre “La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género” y sobre “La percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud”, se produce un incremento de las adolescentes que reconocen que han sufrido situaciones de maltrato por parte de su pareja.

El control abusivo (control de con quién habla, lo que dice o a dónde va) es el más frecuente: el 28,8% de las adolescentes reconocen haberlo sufrido. Asimismo, aumentan los adolescentes que reconocen haber ejercido situaciones de violencia de género en la pareja, siendo las situaciones que con mayor frecuencia reconocen: el control abusivo, decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle; el insulto o la ridiculización; el aislamiento de sus amistades o incluso la violencia física.

A ello hay que añadir los riesgos **que conlleva el uso de las nuevas tecnologías**; el 25,1% de las chicas reconocen haber sufrido control a través del móvil.

El estudio “El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: un riesgo en la sociedad de la información y del conocimiento” pone de manifiesto la importancia que las nuevas tecnologías tienen en las relaciones que se establecen en la adolescencia y la juventud.

A esto se suma el agravante de que la juventud, “nativa digital”, presenta una percepción muy baja de los efectos perniciosos del ciberacoso. Internet y las redes

sociales constituyen un ámbito en el que la población más joven se encuentra muy cómoda y en el que desarrolla sus capacidades y relaciones sin las limitaciones impuestas en otros ámbitos. Por ello, determinados patrones de uso de Internet que pueden ser interpretados como prácticas de riesgo, tales como intercambiar información o imágenes privadas, no se perciben como un peligro.

Además de la detección de las primeras señales del maltrato en la adolescencia, también es fundamental tener en cuenta la importancia del entorno, de personas cercanas a las que les puedan contar lo que les está pasando y en las que se puedan apoyar. **Según datos de la última Macroencuesta, las amigas son la primera persona (67,8%) a la que se le comenta que se ha recibido un mensaje de maltrato y la madre es la persona adulta a la que con más frecuencia se recurre (39,4%).**

El 81% de las mujeres encuestadas han contado la situación de violencia a alguna persona de su entorno cercano.

En conclusión, las relaciones afectivas y sociales de los jóvenes están plagadas de comportamientos que son objetivamente discriminatorios e inadmisibles, verdaderas señales incipientes de violencia, que además anticipan otras manifestaciones más graves de maltrato.

Resulta fundamental que la sociedad rechace y no promueva comportamientos que son primeras señales del maltrato, pero que están difuminados por la complicidad social, la indiferencia y los estereotipos de género.

Lo más importante es dar el paso, contarlo, llamar al 016, porque hay salida a la violencia de género. Casi 8 de cada 10 mujeres que han sufrido violencia de género, han salido del maltrato.

Más información en:

<http://www.msssi.gob.es/campannas/campanas15/haySalida016.htm>,

21 de abril de 2015

